

## XXV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

### TEXTO BÍBLICO

“Pues **el reino de los cielos se parece a un propietario que al amanecer salió a contratar jornaleros para su viña.** Después de ajustarse con ellos en un denario por jornada, los mandó a la viña. Salió otra vez **a media mañana,** vio a otros que estaban en la plaza sin trabajo y les dijo: “Id también vosotros a mi viña y os pagaré lo debido”. Ellos fueron. Salió de nuevo **hacia mediodía y a media tarde,** e hizo lo mismo. Salió **al caer la tarde** y encontró a otros, parados, y les dijo: “¿Cómo es que estáis aquí el día entero sin trabajar?”. Le respondieron: “Nadie nos ha contratado”. Él les dijo: “Id también vosotros a mi viña”. **Cuando oscureció,** el dueño dijo al capataz: “Llama a los jornaleros y págales el jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros”. (Mt 20, 1-8)

### COMENTARIO



**Observa las horas en las que el dueño de la viña contrata obreros para su heredad.** Desde esta constatación, no solo cabe aplicar a una jornada los diferentes momentos en los que puede pasar el Señor, sino **aplicar también esta imagen a la historia personal, y aplicar las horas distintas a diferentes edades,** de niño, de joven, de adulto, de anciano... en las que uno es llamado a optar por una forma de vida cristiana.

**No cabe mitificar si el Señor nos llamó pronto o tarde, sino valorar la respuesta decidida de seguir el llamamiento, una vez que se percibe.** La viña del Señor es la Iglesia, y puede ser también la sociedad en la que cada uno vive. En definitiva es entregarse a los trabajos del Evangelio.

**Si uno ha sido llamado a primera hora, debería tener la alegría de haber vivido desde temprano en la parcela a la que el Señor le envía,** en vez de especular con el tiempo que ha gastado en servir en la heredad del Señor.

### PREGUNTA

¿Especulas con tu servicio a la Iglesia?